

Boletim Número 10**Data: Janeiro-Fevereiro/2002****EDITORIAL**

O décimo número do Boletim PROEALC, primeiro do ano de 2002, apresenta uma série de reportagens, entrevistas e notícias que tentam demonstrar, dentro dos limites do nosso espaço editorial, o grave momento que vive a América Latina, sobretudo através das situações da Argentina, Colômbia e Venezuela.

A Argentina foi palco de uma das maiores rebeliões dos últimos anos na região. A rebelião foi um grito dilacerado de um povo com fome, desespero, raiva, indignação. Um povo desarmado, destruído, desencantado, que se lançou à cena para resolver urgências inadiáveis. Urgências estas resultantes de uma política econômica excludente e marginalizadora que tem como face a superconcentração capitalista. Esse povo que acordou com seus jovens condenados ao não ingresso no mundo do trabalho, já que os padrões desse sistema não têm presente nem futuro, que viu seus sonhos, sensações e crenças destruídos pelo rolo compressor do neoliberalismo não vivencia uma experiência muito diferente dos outros países latino-americanos.

Não podemos perder de vista que o início do declínio acelerado da economia Argentina coincide com as pressões consagradas através do Consenso de Washington para "enquadrar" os países dependentes no cumprimento da agenda neoliberal. Nesse contexto precisamos atentar para a ALCA – motoniveladora econômica e política com que o imperialismo planeja recolonizar a América Latina – que poderá colocar uma pá de cal em nossos projetos tornando nossos países eternas províncias do capital mundial. Lógico que o desfecho dessa história não está dado. Mas a correlação de forças é sem dúvida desfavorável para os latino-americanos.

Na Venezuela, Chávez parece incomodar as grandes corporações e os governantes norte-americanos que consideram seu governo "sob suspeição". Como Chávez rema contra o modelo vigente, defendendo uma política do tipo nacionalista, de melhorar a renda da sociedade venezuelana em função dos recursos do petróleo, etc. se tornou incômodo e é outra vez o exemplo mais recente de como, há 50 anos, todos os experimentos sociais alternativos têm sido destroçados devido, num certo nível, à geopolítica enlouquecida das elites norte-americanas.

A Colômbia atravessa uma situação com aspectos ainda mais complexos, que podem consolidar o projeto intervencionista norte-americano na região. Dentro desse turbulento contexto, ocorreu o segundo Fórum Mundial Social de Porto Alegre, que demonstrou mais uma vez que o sonho não acabou, embora muitas vezes se assemelhe mais a um pesadelo.

Silene de Moraes Freire

Em Foco I

Colombia: Tanato

*Alfredo Molano**

Algún general curioso - lector de la tragedia griega - descubrió el término con el que bautizó la operación de retorno al Caguán, Tanato, significa muerte. Mal pronóstico y peor espíritu el que guía la estrategia de un ejército que, se supone, debe respetar una constitución que prohíbe la pena de muerte. Pero hay que convenir que, en cierta manera tienen razón: la muerte se enseñoreará de todo el país, y, seguramente hasta salpicará a nuestros vecinos, sobre todo a Venezuela y Ecuador.

El laberinto en el que el país se mete es resultado de la mezquindad de unos, la arrogancia de otros y el aventurerismo electorero del tercero. Comienza a caer sobre Colombia la negra noche. No todo sucederá al mismo tiempo, pero con el tiempo las cosas podrían llegar a extremos que los colombianos que no se rinden a la guerra tenemos obligación de oponernos.

Si fracasamos de nuevo la guerra irregular y sucia se intensificará por efecto de la superioridad aérea de las Fuerzas Armadas y la acción paramilitar. La barbarie llegará a las grandes ciudades, se meterá en sus calles, en sus barrios y en sus casas. El reclutamiento de la población civil se generalizará y los impuestos de guerra de todos los bandos arruinarán las economías locales y generarán una gran descomposición moral de todos los contendientes.

La eficacia de la guerra sucia obligará a poner entre paréntesis la Constitución Nacional con los nuevos estatutos de seguridad y con su aplicación, se esconderán las crecientes violaciones de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario. Los medios serán fuertemente autocensurados, y la tesis de que la verdad es la primera víctima de una guerra, se usará para torcer y manejar la información.

El paramilitarismo ganará espacio político y crecerá militarmente poniendo en cuestión el poder de la fuerza pública y degradando la guerra a niveles que podrían justificar la Intervención Humanitaria por parte de Estados Unidos. El asalto a las poblaciones, la destrucción de cuarteles, iglesias, fincas y casas será pan de cada. La vida de los secuestrados militares por la guerrilla se pondrá en eminente riesgo y no podría descartarse su fusilamiento. Igual suerte podrá correr todo militar -de cualquier bando- que sea tomado prisionero. Las masacres de lado y lado conocerán niveles escalofriantes. La inversión económica caerá, las tasas de interés subirán, la deuda externa aumentará, la captación tributaria bajará.

Los destrozos de la infraestructura - redes de energía, puentes y oleoductos - reducirán a niveles críticos la actividad económica y no sería descartable períodos de desabastecimiento severos. El desempleo y el subempleo alcanzarán cifras desconocidas. La emigración de capitales, de profesionales y de mano de obra calificada se intensificará.

Los cultivos ilícitos desplazarán aún más la economía legal y avanzarán de las zonas de colonización hacia regiones de economía campesina y empresarial... Las tarifas de servicios públicos se volverán botín de la economía de guerra. El aumento del gasto militar reducirá a un mínimo la inversión social, lo cual estimulará aún más la legitimidad del régimen.

La economía de guerra aumentará la corrupción administrativa y pondrá en jaque sucesivo todo ajuste fiscal. La debilidad del Estado pondrá en peligro eminente la soberanía nacional. Las elecciones peligrarán en la mitad del país, y los paramilitares harán su agosto electoral. Los partidos políticos entrarán en una crisis irreversible. No son descartables magnicidios, asesinato de periodistas y de candidatos a los cuerpos colegiados, que, por lo demás, poca relevancia tendrán. A medida que el estado se deslegitima por la guerra debido a su debilidad institucional, la militarización de la vida social aumentará. La gobernabilidad del país dependerá cada día más de la intervención extranjera.

La creciente participación de Estados Unidos desplazará los buenos oficios de las Naciones Unidas y de los países amigos de la negociación. En suma el país comenzó a partir de la primera bomba caída sobre el Caguán a retroceder a pasos gigantescos. Con la guerra se evitó nuevamente sacar adelante unas reformas que vienen siendo aplazadas en nombre del orden democrático vigente hace medio siglo.

De esa guerra, si no logramos pararla antes de que caiga en su inercia diabólica, no saldrá sino, lo repito, la dictadura del vencedor.

(*artigo datado de 24/02/02, retirado da Home-Page da ALAI, América Latina en Movimiento - <http://alainet.org/>).

Em Foco II

Especial Argentina

Dos meses en calle: la hora de la izquierda

*Raul Zibechi**

Cuando la protesta social argentina comienza a trazar un rumbo, lejos ya de las jornadas turbulentas de diciembre, la izquierda comienza a ocupar su lugar en el escenario.

Sesenta días después de aquel sacudón social que derribó a Fernando de la Rúa, las aguas comienzan a encontrar un cauce. Aunque la agitación social no ha decaído, ni parece que vaya a hacerlo en lo inmediato, las movilizaciones de la última semana -y aún las respuestas del propio gobierno de Eduardo Duhalde-, indican que se camina hacia una relativa estabilidad, aunque la realidad económica y los datos sobre pobreza siguen resultando alarmantes.

El presidente Duhalde, que sigue dirigiendo un gobierno débil en extremo, ha dado pruebas de cierta capacidad de maniobra y, sobre todo, un mínimo tacto a la hora de enfrentar las protestas masivas. Al secretario de Seguridad, Juan José Álvarez, se le atribuyen en privado declaraciones como ésta: «Prefiero que la CNN muestre a esa mujer protestando y rompiendo un vidrio con el martillo, que a la policía reprimiendo a esa mujer, que igualmente va a romper el vidrio con un martillo». Con ese espíritu enfrentaron los responsables de la policía las manifestaciones del miércoles 20 que, en todo el país, conmemoraban las jornadas de diciembre que se cobraron 30 víctimas. Para Duhalde y su entorno, lo más importante parece haber sido que la jornada transcurriera sin muertos ni heridos, toda vez que un nuevo desborde policial hubiera colocado a su gobierno al borde del abismo. Y quizá, también porque la justicia ya encarceló a ocho altos cargos policiales por la represión del 20 de diciembre en Plaza de Mayo.

Sin embargo, este progresivo encauzamiento de la protesta social no se debe solamente a la prudencia gubernamental. Diversos partidos de izquierda están empezando a tallar fuerte en algunos sectores del movimiento social, en tanto otros como la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) y la Corriente Clasista y Combativa (CCC), apuestan a convertirse en interlocutores del movimiento con las instituciones, y se empeñan en desarrollar movilizaciones pacíficas. En particular, durante las últimas semanas enfocaron sus miradas hacia el parlamento, donde realizaron un «abrazo al Congreso» el día 20, en rechazo al presupuesto de 2002 que consideran recesivo y generador de más pobreza.

Aunque este sector sigue manteniendo un elevado poder de convocatoria, sobre todo entre piqueteros y empleados estatales, los grupos de la izquierda crecieron de forma notable en ese mismo sector. La Asamblea Nacional Piquetera -a la que no acudieron ni la CTA ni la CCC- mostró la existencia de un nutrido sector de piqueteros que responden a las orientaciones de comunistas, troskistas, guevaristas de distintas gamas y otros grupos. Este sector enseña un discurso radical y revolucionario, sigue apostando a la toma del poder estatal como en los sesenta, pero se ha mostrado incapaz de construir organizaciones unitarias. Así, cada sector

político tiene «su» grupo de piqueteros y lo hace pesar en la balanza de la negociación con otros grupos similares para conseguir espacios para «su» línea política. O sea, para sus cuadros dirigentes.

Esta lógica, que viene dando buenos dividendos a los grupos, ya que están captando nuevos adeptos en medio de la marejada, ya fragmentó al movimiento piquetero y amenaza con fagocitarlo. No es algo novedoso, ni en Argentina ni en ninguna parte. Con el paso de las semanas, va quedando en claro que la inicial preocupación porque el movimiento carecía de dirección, era en realidad la excusa para una sorda pelea a codazos para ganar espacios, sin la menor importancia por el futuro de ese movimiento. Para muchos, es la lógica de la política. Para otros, la simple y llana repetición, a escala más pequeña y con actores de menor talla, de lo que sucede en el gran escenario de la política institucional.

Quizá por eso la consigna que recoge más unanimidades siga siendo: «Que se vayan todos, que no quede ni uno solo». Es la que siguen enarbolando las asambleas barriales, donde han aterrizado también los militantes de los aparatos partidarios con el inconfesable fin de cooptarlas. Sin embargo, en este frente han cosechado éxitos mucho más flacos. El movimiento barrial sigue firme y, esto es quizá lo más significativo, se está extendiendo fuera de los límites de la Capital Federal. En Lanús y Quilmes, en Lomas de Zomora y una decena de barrios del Conurbano, han surgido asambleas que tienen algunos patrones comunes con las de la capital, como los cacerolazos, más otras propias que abrevan en tradiciones de los que fueron barrios obreros.

La extensión del movimiento más allá de las zonas de las llamadas clases medias, que siguen confluyendo en algunas grandes marchas con los piqueteros, evidencia que los estrechos criterios «clasistas» no sirven para dar cuenta de una realidad heterogénea e irreductible, como señalaba Pierre Bourdieu, a parámetros económicos. El movimiento de las asambleas, tiene una carga profundamente democratizadora hacia el conjunto de la sociedad, en general, y muy en particular hacia el interior del movimiento social. Quizá por eso los grupos de la izquierda tradicional tengan tantas dificultades en hacerse con el control. Es cierto, como se ha criticado mil veces, que este tipo de movimientos presentan rasgos caóticos por poco estructurados, tiendan a la dispersión, no tengan objetivos precisos y a menudo se deshilachen sin dejar demasiados rastros. Pero son, por el contrario, enormemente creativos, difíciles de manejar por los poderes y, como quedó demostrado dos meses atrás, pueden ser también enormemente efectivos hasta para derribar gobiernos.

En suma, esta es la hora (o el cuarto de hora) de la izquierda revolucionaria. Justo cuando el movimiento empieza a dar síntomas de fragmentación y cierto cansancio. No obstante, la gente de a pie, la que integra las asambleas y los piquetes, demostró el miércoles 20 que sigue queriendo cambios de fondo y que ha incorporado demandas que poco tiempo atrás eran impensables: el no pago de la deuda externa, la estatización de los fondos de pensiones y jubilaciones privados, la reapertura de las fábricas cerradas gestionadas por los trabajadores, la elección de la Corte Suprema, y un largo etcétera.

Junto a eso, la capacidad de estar juntos, de construir desde la diversidad y la diferencia, muestra la otra cara del movimiento, la que construye en la cotidianeidad un nuevo imaginario social, base de cambios mucho más profundos que los que pueden contener las instituciones. Como señala un analista, «conviven la frescura con el olor a cadáver». Otra cosa sería, por el momento, impensable.

(*artigo datado de 21/02/02, retirado da Home-Page da ALAI, América Latina en Movimento - <http://alainet.org/>).

Espaço Aberto

Fórum Social Mundial 2002: um outro mundo é possível

*Aline Silveira de Assis e Viviane Pereira da Costa**

Enquanto a atenção da maioria dos brasileiros estava voltada para atrações televisivas no mínimo ordinárias, dos dias 31 de janeiro a 5 de fevereiro de 2002 o Brasil tornou-se sede da segunda edição do Fórum Social Mundial, em Porto Alegre, reunindo cerca de oitenta mil participantes em 186 línguas, enquanto , em Nova

York, ocorria o Fórum Econômico Mundial. Debates sobre paz e segurança dominaram o F.S.M., que se pautou por um novo e amplo conceito de direitos humanos – que inclui economia, sociedade e cultura – denominados DESC (Direitos Econômicos, Sociais e Culturais); já no F.E.M. discutia-se, sobretudo, a vulnerabilidade dos países ricos, além de se ter como destaque os ataques terroristas, tendo sido os Estados Unidos cumprimentados, em uma das conferências, pela derrocada do regime Talibã, no Afeganistão. O encontro de Porto Alegre repercutiu nos Estados Unidos. Surpreendentemente, o secretário-geral da Organização das Nações Unidas (ONU), Kofi Annan, enviou uma carta aos organizadores brasileiros. Pediu o fim do confronto e sugeriu a parceria entre ONGs e governos. Annan disse aos participantes de Nova York que caberia a empresários e representantes do sistema financeiro derrubar as teses de Porto Alegre e provar que a globalização não é a responsável pela injustiça no mundo.

Todos estes participantes vindos de diversos lugares, reunindo todas as lutas revolucionárias, vitoriosas ou não, buscaram e apontaram saídas possíveis para argentinos e colombianos, venezuelanos e palestinos – saídas que a história do neoliberalismo não sinaliza –, provando que os movimentos populares continuam e nunca deixaram de existir, como supõem alguns teóricos. Jovens, intelectuais, movimentos sociais, movimentos revolucionários, religiosos, partidos políticos, etc, reunidos por um único sentimento, buscaram alternativas plausíveis à ordem social imperialista vigente no mundo globalizado, protestaram contra a globalização, a integração comercial entre Estados Unidos e América Latina através da Alca (Área de Livre Comércio das Américas) e contra o endividamento dos países do Terceiro Mundo em relação ao FMI (Fundo Monetário Internacional) e aos países que são grandes potências mundiais e, protestaram em favor da paz. Segundo o presidente da Attac (Associação pela Taxação das Transações Financeiras em apoio aos cidadãos) – uma ONG que tem origem na França, com núcleos em vários países, inclusive o Brasil –, Bernard Cassen, "o F.S.M. é um tapa na cara do senhor George W. Bush": depois dos atentados de 11 de setembro, o presidente dos Estados Unidos, segundo Cassen, acreditava que poderia neutralizar toda força de contestação no mundo. Ou seja, pela sua lógica, os movimentos críticos se intimidariam, com medo de serem vistos como fomentadores do terrorismo. Pelo contrário, o campus da PUC na capital gaúcha, onde ocorreu a maior parte das conferências do Fórum, foi tomada por pessoas interessadas, representantes dos mais diversos grupos, que protestavam em conjunto. Vale mencionar que o cenário dos protestos antiglobalização, que antes de 11 de setembro era de violentos confrontos – como os presenciados em Seattle (EUA), Davos (Suíça) e Gênova (Itália) – deu lugar a manifestações pacíficas contra as desigualdades socioeconômicas, o preconceito e a exclusão.

Infelizmente, a imprensa nacional preferiu abusar da cobertura de fatos pitorescos e brigas entre alguns jovens a divulgar o verdadeiro conteúdo do evento, ao contrário da imprensa europeia, coma a da Itália e da França, que procurava registrar informações minuciosas e instantâneas sobre o evento. Quanto ao comportamento da mídia atualmente, podemos citar a opinião do jornalista Ignácio Ramonet, diretor do "Le Monde Diplomatique", o qual afirma que a imprensa foi totalmente conquistada pelo neoliberalismo. Isso faz a imprensa projetar uma imagem negativa dos movimentos sociais – conforme uma reportagem da revista Veja sobre a existência de guerrilha na América Latina que, lamentando a existência do movimento zapatista no México, trata os militantes como animais, ao mencionar que estes estão sendo "domesticados" pelo governo mexicano. Os meios de comunicação de massa hoje são marcados pela padronização de um assunto só. É necessário, portanto, exercitar o olhar crítico e acreditar que nem tudo é verdade.

A segunda edição do Fórum terminou sem a divulgação de um documento final, mas com um calendário de novos eventos, de abrangência regional, a partir de outubro. Há previsão de encontros para o Oriente Médio, o Leste europeu, os países do Mediterrâneo, da Amazônia e da África. Em dezembro, no Nepal, está marcado o Fórum Afro-asiático. O Conselho Internacional do FSM tem altas ambições. Pretende realizar, ainda em 2002, um Fórum na Palestina, palco de sangrentos conflitos entre árabes e israelenses.

Enfim, podemos dizer que se o primeiro Fórum Social Mundial foi importante para impor-nos uma posição, este segundo trouxe-nos importantes propostas de combate ao verdadeiro terrorismo, que é este causado pelo neoliberalismo, mantendo a esperança de que UM OUTRO MUNDO É POSSÍVEL.

*Graduandas da FSS/UERJ e estagiárias do PROEALC.

Livros lançamentos

- * Mercosul em Debate, org. de Silene de Moraes Freire. EdUERJ, 2001.
- * As Vozes do Espelho. Comitê Avante Zapatista. 2002. (www.vozesdoespelho.hpg.br).
- * 11 de Setembro, de Noam Chomsky. Bertrand, 2002.
- * O Nome da Marca, de Isleide Fontenelle. Boitempo. 2002.
- * O Mundo nos Pertence, de Christophe Aguiton. Boitempo. 2002.
- * Relatório Lugano, de Susan George. Boitempo. 2002.
- * A Ilusão Neoliberal, de René Passet. Record. 2002.
- * Sem Logo - a tirania das marcas em um planeta vendido, de Naomi Klein. Record. 2002.
- * Vagão Descarrilhado, de Reinaldo Gonçalves. Record. 2002.
- * Democratizar a Democracia (Coleção Reinventar a Emancipação Social), org. de Boaventura de Sousa Santos. Record. 2002.
- * Produzir para Viver (Coleção Reinventar a Emancipação Social), org. de Boaventura de Sousa Santos. Record. 2002.
- * O Poder Constituinte - ensaio sobre as alternativas da modernidade, de Antonio Negri. DPA. 2002.
- * Império, de Antonio Negri e Michael Hardt. 2002.
- * História da Utopia Planetária - da cidade profética à sociedade global, de Armand Mattelart. Sulina. 2002.
- * TAZ - Zona Autônoma Temporária (Coleção Baderna), de Hakim Bey. Conrad. 2002.
- * Distúrbio Eletrônico (Coleção Baderna), de "Critical Art Ensemble". Conrad. 2002.
- * Guerrilha Psíquica (Coleção Baderna), de Luther Blisset. Conrad. 2002.
- * A Teoria da Revolução no Jovem Marx, de Michael Löwy. Vozes. 2002.
- * A Tirania da Comunicação, de Ignacio Ramonet. Vozes. 2002.

Agenda Acadêmica

- * 18 à 24 de março - Semana Nacional da Cultura Brasileira e da Reforma Agrária. UERJ.
- * Até 28 de março - Inscrições para o IV Concurso de Monografias sobre População e Desenvolvimento. Inf.: Comissão Nacional de População e Desenvolvimento (CNPQ) - Setor Bancário Sul - Quadra 1 - Edifício BNDES - 8º andar - sala 817 - Brasília, DF. Tels: (0xx61) 315-5120/5489. Fax: (0xx61) 315-5183. E-mail: cnpd@ipea.gov.br.

Expediente**Reitor**

Prof^a Nilcéia Freire

Vice-reitor

Prof^o Celso Pereira de Sá

Sub-reitor de Graduação

Prof^o Dr. Isac José Vasconcellos

Sub-reitoria de Pós-graduação e Pesquisa

Prof^a Dra. Maria Andréa Loyola

Sub-reitor de Extensão e Cultura

Prof^o Dr. André Lázaro

Diretora do Centro de Ciências Sociais

Prof^a Dra. Lúcia Maria Bastos Pereira das Neves

Coordenadora do PROEALC

Prof^a Dra. Silene de Moraes Freire

Editora Responsável

Prof^a Dra. Silene de Moraes Freire

Assistente Editorial

Bruno Jorge de Oliveira Pedreira (PROEALC/CCS/UERJ)

Rosane Rezende de Lima (PROEALC/CCS/UERJ)

Coordenação de Produção

Aline Silveira de Assis (PROEALC/FSS/UERJ)

Bruno Jorge de Oliveira Pedreira (PROEALC/CCS/UERJ)

Janaina Bilate Martins (PPGSS/FSS/UERJ)

Colaboradores

Aline Silveira de Assis (PROEALC/FSS/UERJ)

Viviane Pereira da Costa (PROEALC/FSS/UERJ)

Projeto Gráfico

Érica Fidelis (NAPE/DEPEXT/UERJ)

Diagramação

Bruno Jorge de Oliveira Pedreira (PROEALC/CCS/UERJ)

Revisão

Janaina Bilate Martins (PPSFSS/UERJ)